
“VALOR” EN RICARDO Y MARX¹

POR OSCAR BRAUN

Traducido por Alejandro Fiorito

Oscar Braun egresó muy joven de la Universidad de Buenos Aires y completó sus estudios en Oxford. De regreso a Argentina fue docente en Buenos Aires, La Plata y Bahía Blanca e investigador en varias instituciones tanto públicas como privadas. Introdujo en Argentina la discusión central acerca de la Teoría del capital y la distribución (Editorial Tiempo Contemporáneo, 1973, Oscar Braun, compilador), incluyendo trabajos en español de Joan Robinson, Kaldor, Pasinetti, Meek, Bhaduri y Harcourt, entre otros, acerca de la famosa controversia de Cambridge.

Como en esta nota que aparece por primera vez en español (publicada originalmente en la New Left Review I/99, septiembre-octubre 1976), Braun se reivindicaba como un economista de formación marxista preocupado por el dogmatismo. Citan-

La resistencia de muchos marxistas hacia la asimilación de desarrollos teóricos de la llamada “Escuela de Cambridge” y particularmente de la teoría de los precios desarrolladas por Piero Sraffa², puede ser explicada por el hecho que cierta confusión reina entre el significado de la palabra “valor”, tan usada por Marx en diferentes partes del Capital, y tan usada por Ricardo en sus Principios. Valor tiene dos significados básicos: a) la cantidad de trabajo directamente o indirectamente incorporado en una mercancía; b) el poder de cambio que una mercancía tiene para intercambiarse por otras, por ej. su capacidad para comprar otras mercancías.

Ricardo desarrolló su teoría del valor como un medio de sostener su teoría del beneficio. Como fue originalmente presentada³, la tasa de beneficios de Ricardo es la relación entre dos cantidades homogéneas (dos cantidades de grano); esto es entonces determinado sin ambigüedad, dadas las condiciones técnicas de producción y los salarios reales medido en grano. Cuando el quiso complicar el modelo, introduciendo más de un bien, Ricardo necesitó alguna medida que le permitiera tratar a una colec-

¹ Traducido de la New Left Review I/99 septiembre-octubre 1976. Agradecemos al profesor Alberto Muñoz, de la Universidad Nacional de Colombia por facilitarnos el texto original y por su generosidad y apoyo permanente para con el Grupo Luján.

² Piero Sraffa, Producción de Mercancías por medio de Mercancías, Cambridge 1963.

³ David Ricardo, “An Essay on the Influence of a Low Price of Corn on the Profits of Stock”, Volume IV de Ricardo Works, edited by Piero Sraffa, Cambridge 1966.

do a Gramsci, alertaba sobre la «extrema gravedad» de una forma de pensar osificada y sobre la existencia de trabas dogmáticas. «Aún esas trabas existen –decía-. La prueba es, creemos, la relativa poca difusión que hasta hoy han tenido las teorías de Cambridge en los círculos de economistas marxistas» (op. cit. pág.10).

Publicó además *El capitalismo argentino en crisis (1973) y Comercio internacional e imperialismo, con el cual tuvo un rol destacado en el debate sobre el intercambio desigual. A partir de 1975 fue consultor de las Naciones Unidas en el African Institut for Economic Development and Planning, junto a Samir Amín, en Dakar, por dos años, para más tarde viajar a Holanda donde integró el Institut of Social Studies de La Haya, donde fue designado decano a fines de 1980, momento de su trágica desaparición cuando apenas tenía 42 años.*

Fruto de esta rica formación, Braun construyó un modelo de interpretación del ciclo económico argentino que es hoy considerado un clásico. Su artículo en colaboración con Leonard Joy, A model of economic stagnation. A case study of the Argentine economy (publicado originalmente en The Economic Journal, Nro 312, diciembre de 1968) es un antecedente insoslayable de cualquier estudio actual sobre crecimiento en Argentina.

ción de objetos heterogéneos como si fuesen un bien homogéneo. Esto debe ser aplicado antes que la tasa de beneficio sea determinada, cuando las variaciones en la tasa de beneficio producen variaciones en los precios relativos, siguiendo el bien conocido “Efecto Ricardo” (cuando la tasa de beneficio sube y los salarios reales caen, los precios de bienes producidos con una mayor composición orgánica de capital suben -y vv).

Ricardo resuelve este problema usando como una medida del “valor” de las mercancías, la dada en a). En su modelo, es esencial que la tasa de intercambio de mercancías sea más o menos correspondida por sus valores relativos; por ejemplo, precios de producción más o menos correspondidos a sus valores. Si los precios no se corresponden con los valores, por lo menos aproximadamente, su teoría acerca de la tasa de beneficio es indeterminada; tal vez esta es la razón porque Ricardo, hasta el último día de su vida, se esforzó para encontrar una perfecta medida del valor (acá la palabra valor significa precio e producción, o precio “natural” tal como Adam Smith lo llamaba).

Para Ricardo el valor, definido bajo a), no tiene una causa. La cantidad de trabajo incorporado en una mercancía no es la causa del valor; es solamente una medida que permite a Ricardo tratar una colección de objetos heterogéneos como si estos fuesen una mercancía homogénea.

Para Marx el valor significa la definición b) dada más arriba. Entonces, nosotros debemos encontrar una causa que explique el valor. Esto no significa obviamente que objetos que tienen valor de “uso”, deben tener valor, por ej. volverse mercancías. El modo de producción capitalista es la causa del valor (aunque el valor pueda existir en otros modos de producción); es en el modo de producción capitalista donde los valores de uso se convierten”...en una inmensa acumulación de mercancías...”⁷⁴ Entonces para Marx, el valor –la existencia del valor

como definida en b)- necesariamente refleja la dominación de un dado orden de relaciones sociales de producción: primero, la propiedad privada de capital; segundo la existencia de una fuerza de trabajo libre, finalmente, todas las demás relaciones sociales que hacen posible la explotación del poder del trabajo por parte de los capitalistas. Es con este significado que Marx desarrolla la teoría general del modo de producción capitalista en el volumen I del *Capital*.

Marx solo usa la palabra valor como definida en a) cuando discute el valor de la fuerza de trabajo. Allí, él quiere *medir* el valor de la fuerza de trabajo con el fin de desarrollar la teoría del mecanismo que permite la generación de valor excedente en el proceso de *producción*, excluyendo las complicaciones que se desprenden cuando analizamos la distribución y circulación, las cuales determinan los precios de producción. Muy naturalmente, el adopta la medida de Ricardo, pero este uso de la medida de Ricardo no es esencial para sostener la validez de su teoría de la explotación. En efecto, no es necesario medir el valor del poder del trabajo de esa manera, con el fin de desarrollar la teoría del *surplus-valor*. Siguiendo el modelo de Sraffa, nosotros podemos imaginar un sistema económico cuyo producto neto es un vector de bienes salario, y donde cada componente de ese vector es un múltiplo de la cantidad de cada mercancía que aparecen en la canasta que esos trabajadores en efecto consumen. Si entonces la fuerza de trabajo es una mercancía, y por lo tanto tiene un valor como la definida en b), puede ser comprada por los capitalistas como una fracción del producto neto del sistema. La medida del valor de la fuerza de trabajo es simplemente una fracción del vector que constituye el producto neto del sistema; la tasa de plusvalor es justamente uno menos esa fracción dividido esa fracción.⁵

En el **volumen II** del *Capital*, cuando el discute el problema de la acumulación del capital, Marx de nuevo usa la palabra valor como definida bajo a). Acá, este uso es eminentemente legítimo; en efecto, la cantidad de trabajo incorporado en la producción de una mercancía es la medida y “causa” de la tasa de transformación física de una mercancía en otra, en ausencia de cambios técnicos y acumulación. Esta proposición se mantiene válida, si nosotros incluimos la posibilidad que el cambio técnico existe; pero el trabajo incorporado en el pasado sobre los medios de producción representan, en termino del trabajo presente, el monto original incrementado por los intereses acumulados a una tasa compuesta igual a la tasa de cambio técnico.⁶ Si nosotros analizamos el proceso de acumulación, la tasa física a la cual una mercancía puede ser transformada en otra es un dato esencial; entonces el valor definido como en a) es un concepto esencial.

En el **volumen III** del *Capital*, Marx discute los precios de producción. Precios de producción que son la medida del valor como se definió en b). No es esencial

⁴ Marx, *Capital*, Volume I, Moscu 1974, p.43

⁵ La idea presentada en este parágrafo fue desarrollada en el Apéndice B de mi libro *Comercio Internacional e Imperialismo*, Buenos Aires 1973

⁶ Este punto fue también desarrollado en el apéndice referido.

en lo absoluto para las teorías de Marx que la medida del valor b) sea deducida desde el valor en a); en otras palabras, no es esencial que el “valor” Ricardiano sea el determinante de los precios de producción (los cuales son la medida del valor marxista). De nuevo, no es esencial que el valor sea la determinación de la medida del “valor”. De hecho, por supuesto, Marx pensó que eso era así, por ej. estos precios de producción podían ser derivados desde el valor. Esto fue mostrado por Sraffa al determinar precio, teniendo una teoría de los precios y no usar el valor en absoluto; por Medio⁷ esos precios pueden, por lo tanto, ser derivados desde el valor, si introducimos algunas modificaciones en el esquema de Marx y nos preparamos para seguirlo en un laborioso sistema de ecuaciones.

Que podemos concluir de todo esto?

Primero, esa definición a) de la palabra valor es esencial en el modelo de Ricardo, pero no es nada importante en la teoría general de Marx, acerca del modo de producción capitalista, donde es usada con la definición b).

Segundo, la definición a) es importante en cualquier modelo de acumulación y en ese contexto, Marx lo usa adecuadamente.

Tercero, la definición a) no es realmente importante en una teoría de los precios de producción, y aquí Marx trata incorrectamente de derivar precios de producción desde valores, pero: 1. él correctamente da el concepto de precio de producción, como el precio que cubre el total del costo de producción, incluyendo el costo del promedio de la tasa de ganancia de los capitalistas; 2. su incorrecta derivación de precios de valores puede – si uno insiste en hacer algo que como quiero mostrar no es muy importante -ser corregida, como Medio lo hace, usando el desarrollo analítico de Sraffa.

Que puedo decir en esta breve nota que no sea totalmente controversial; dicho quizá en otras palabras, por varios autores y notablemente por Joan Robinson.⁸ Por alguna razón, sin embargo, muchos Marxistas consideran estos argumentos heréticos. Puedo verlos, sin embargo, como un primer paso hacia la liquidación del dogmatismo que ha hecho mucho daño al marxismo; una precondition para el total desarrollo de la única Teoría General que cuenta para el funcionamiento del modo de producción capitalista. Es mi esperanza que esta pequeña nota pueda contribuir a la lucha contra el dogmatismo.

⁷ A.Medio, “Profits and Surplus Values: Appearance and Reality in Capitalist Production”; in E. K. Hunt y J. G. Schwartz (editores), *A Critique of Economic Theory*, London 1972. This article, apart from discussing the problem of the transformation of values into prices, contains a brilliant analysis of the role of the concept of value in Marx’s theories.

⁸ Ver, por ej. su artículo “La Teoría del Valor Reconsiderada” en J. Robinson, *Collected Economic Papers IV*, Oxford 1973